

ADELSON YÁNEZ LEAL. *RELACIONES DE PODER EN LA LITERATURA LATINOAMERICANA: MUERTE, SEXUALIDAD, RACISMO Y VIOLENCIA*. BUENOS AIRES: BIBLOS, 2014.
267 p.

En esta recopilación de ensayos, el hispanista Adelson Yáñez Leal se propone como objetivo reconsiderar el ensamblaje de temas medulares de la literatura hispanoamericana. Para alcanzar este cometido, el crítico lleva a cabo una revisión esmerada que convida a remozar conceptos aparentemente inobjetables en virtud de su vieja data en el campo de los estudios literarios. El autor ha contrapuesto sus temas y los ha analizado desde la forma de binomios antagónicos, como amor y muerte, moral y sexualidad, diversidad y discriminación, racismo y violencia, etcétera. De esta manera, la representación del poder se conjuga en el corpus, no exclusivamente con asuntos universales, como el amor y la muerte, sino también en relación con la diversidad, la discriminación racial y la violencia en sociedades hispanoamericanas.

El crítico venezolano organiza sus análisis en cuatro grandes áreas. Primero dispone los fundamentos teórico-metodológicos de su investigación en función del estudio de la representación del poder, y apela a nociones clásicas para lograr su objetivo. Se inspira, entre otras, en la enunciación (Benveniste 1977), en los presupuestos pragmáticos (Ducrot 1984) y en la intertextualidad (Rifaterre 1979). En segundo lugar, para el examen de tópicos concernientes a la sexualidad, conflictos raciales y lazos entre el amor y la muerte, se apoya en la propuesta de Michel Foucault con el énfasis en la fugacidad del tránsito humano y la condición que iguala a todos los seres humanos en el momento de la muerte (*Surveiller et punir*, 84). A renglón seguido, el autor agrega a esta serie de conceptos, las nociones de *subalternidad* y *hegemonía*, según los postulados de Guha, Spivak, Gramsci (1988) y Gruppi (1978), entre otros, con el propósito de estudiar ejemplos de relaciones poscoloniales en América Latina.

Finalmente, para el análisis de los discursos contra la hegemonía se fundamenta en el aporte teórico del antillano Edward Brathwaite, por su vínculo con una historia de defensa y militancia caribeñas (*Contradictory Omens*). Cabe destacar que los temas de violencia y subdesarrollo transitan, de igual manera, por gran parte del corpus.

En los tres primeros capítulos se reflexiona acerca de la muerte y su estrecha relación con el género del melodrama y la técnica del monólogo. También se analizan los aspectos mercantilistas del velatorio, así como rituales fúnebres y, en último lugar, se diserta respecto a la defunción, al tiempo que se enlaza con la política y el histrionismo. Adolfo Yáñez destaca la predilección de estos géneros por parte de los narradores, puesto que les permiten materializar sus diversas posturas ideológicas. Nótese el recurso a modalidades discursivas de doble enunciación, tales como la ironía y la sátira, así como a los registros humorísticos y los rasgos orales con que se objetan actitudes machistas y discriminatorias. En *El rastro* (2002), de Margo Glantz, a lo largo del velorio, la protagonista trata de elaborar un inventario del dolor recordando todas sus anécdotas de vida a lado de su infiel consorte. En este capítulo, la recensión de recuerdos —apunta el estudioso— revela una especie de instante concluyente como el ocaso de la vida, en el cual se resumen también logros intelectuales. No obstante, la voz fracasa en su propósito porque el desánimo y el olvido le impiden hacer conclusiones certeras.

En el *Duelo por Miguel Pruneda* (2002), de David Toscana, el humor negro domina el discurso soslayando la ritualidad que acompaña a la muerte. Asimismo, el análisis destaca ciertos rasgos del absurdo, muestra matices del realismo grotesco, así como del realismo desquiciado. El crítico arguye que, para Toscana, existir significa transitar irremediabilmente entre acontecimientos inútiles. La muerte, en efecto, sólo activa redes mercantiles, y es este último aspecto —según el autor— el que la desacraliza. Así, cadáveres y conductas necrófilas ponen de manifiesto patologías humanas en el seno de instituciones públicas.

Santa Evita (1995), de Tomás Eloy Martínez, se inserta en la misma línea discursiva y ofrece como verdad palpable un caso de iterabilidad lingüística. Yáñez enfatiza que la manera de acercarse al tema de Eva Perón se aleja de la veracidad de los hechos, y esto se debe a su propio valor artístico. Los siguientes cinco capítulos engloban temas del estudio del cuerpo y del sexo como asuntos discursivos característicos de la subalternidad, de luchas sectoriales y preceptos morales.

La contraposición de discursos ideológicos (poder patriarcal, supremacía heterosexual y quiebra de la polarización entre estereotipos y funciones femeninos y masculinos) se estudian detalladamente en la novela de Efraim Medina, *Sexualidad*

de la pantera rosa (2004). Aquí, Yáñez comprueba antagonismos entre el poder heterosexual y la existencia de discursos alternativos, cuya aceptación es mayor en receptores menos conservadores por su naturaleza inclusiva. El personaje es un militante anti-patriarcal que se escuda en una diatriba incisiva que le sirve de canal para afirmar abiertamente su sexualidad, la cual califica de movediza. Tras este primer análisis, el investigador lleva a cabo un estudio comparativo entre este texto y *La virgen de los sicarios* (1994), de Fernando Vallejo. Lo más sugerente del cotejo se centra en la identificación de contradicciones discursivas entre sujetos subalternos. Por un lado, ambas voces desechan modelos masculinos tradicionales (el protagonista de Medina es bisexual y el de Vallejo, homosexual), pero, por el otro, atacan a las clases sociales más desvalidas social y económicamente. En efecto, éstas se plantean una reformulación del pluralismo humano en la literatura. Sin embargo, dejan ver discordancias basadas en el hecho de querer diferenciarse de otras luchas sectoriales. Son, pues, textos plagados de contrasentidos.

En los capítulos seis, siete y ocho se analizan la doble moral, el origen étnico de los mexicanos y los prejuicios sociales, en los textos *Señorita México* (1993), *Fruta verde* (2006) y el cuento “El Orgasmógrafo” (2001), del gran escritor Enrique Serna. En éstos destaca Yáñez una actitud crítico-moralizadora ante supuestos vicios y errores conductuales que el narrador evalúa con cierta normativa social. Se trata de la descripción de un perfil arquetípico de mujer fácil en el contexto de una sociedad hipócrita, pacata y de doble moral, que recuerda los precedentes clásicos de la novela picaresca española. En cuanto a *Fruta verde*, el autor hace énfasis tanto en el *hipismo*, como en imágenes precarias acerca de dificultades económicas, y en una revolución sexual y modas que provocaron cierto desprecio en sectores conservadores. Así, hay una inflexible clasificación de tipos humanos, vista con el prisma de la mentalidad mexicana, impuesta por prácticas religiosas heredadas del mundo colonial. No menos importancia atribuye Yáñez a las funestas relaciones familiares y al peso que tienen figuras femeninas tales como la madre castradora y la mujer reprimida, temas que, enlazados con mecanismos del lenguaje, buscan provocar risa en los lectores. El crítico venezolano se refiere al afán del narrador en recurrir a coloquialismos, registros altos y bajos típicos de la posmodernidad. Asimismo, Yáñez analiza el desprecio por la heterogeneidad humana en la década de 1970 y la inevitable dificultad de afirmar otras orientaciones en una sociedad de vieja data hispánica.

Para finalizar, el autor analiza el cuento “El Orgasmógrafo” donde concentra su atención en cómo las conductas morales extremistas concernientes a la represión y

libertinaje constituyen tiranías absolutas que encierran al hombre en cárceles mentales. El análisis invita a repensar la noción de *tiranía* que nos llega desde la Grecia antigua.

En los tres últimos capítulos, el crítico estudia *El entierro de Cortijo* (1983), de Rodríguez Juliá, *Pobre negro* (1937), de Rómulo Gallegos, y *Cumboto* (1950), de Díaz Sánchez. El texto de Rodríguez Juliá se aproxima al tema de la crónica urbana como medio reivindicador de sectores subalternos. Se trata de un hallazgo notable de contradicciones discursivas que pone de relieve la voz del cronista al afirmar la necesidad de darle una mayor representación al sector tradicionalmente marginado, como es el caso de los afrodescendientes. El hispanista apunta que en su esfuerzo por describir al pueblo boricua, el cronista no logra acoger la diversidad caótica de la esencia nacional. El problema de la exclusión y del endorracismo tiene una repercusión directa a la hora de definir el concepto de *puertorriqueñismo*. En los textos venezolanos con que Yáñez cierra el volumen, se examinan conflictos semejantes a aquellos que describe Rodríguez Juliá, salvo que en éstos se destaca la armonía como elemento mitigante.

En Gallegos y Sánchez, el estudioso hace un análisis profundo para tratar de entender qué matices diferencian lo afro-venezolano en una sociedad que se define como no racista. El autor se refiere a procesos de hibridación que hacen de la sociedad un conjunto armónico. No obstante, en ésta persiste el uso de las máscaras sociales que promueven el blanqueamiento. Finalmente, en *Conducir un tráiler* (2008), de Rogelio Guedea, el análisis sustenta la premisa de que la economía del saqueo y el catolicismo impuestos por el sistema colonial español tienen repercusiones decisivas en la imposibilidad de funcionar como país. Aunque dicha perspectiva reclama un paradigma de interpretación convencional que acusa a España, subyace en ella el anhelo de construir una sociedad que atesore las garantías civiles y constitucionales en detrimento de un pasado infructuoso. Este último texto hace un recorrido por múltiples aspectos del deterioro social y, en particular, incluye el sicariato y machismo como arquetipos de violencia física y psicológica.

Relaciones de poder en la literatura latinoamericana: muerte, sexualidad, racismo y violencia es un ensayo crítico escrito en un estilo fluido que cautiva. El conjunto de artículos que lo conforman se revela de gran interés para especialistas y lectores curiosos. Asimismo, el ensamble de textos escogidos por el autor permite identificar matrices discursivas que coadyuvan a una mejor comprensión de ciertos mecanismos de represión, control social, colonialismo y resistencia en Latinoamérica. Los análisis son detallados e invitan a transitar caminos nuevos, incluso en textos ya muy conocidos, como es el caso de *Pobre negro*, de Rómulo Gallegos. No quiero dejar

de señalar la abundante bibliografía (casi 500 referencias) que incluye una notable revisión teórica, un gran número de trabajos críticos, así como artículos de prensa y diversas interpretaciones textuales. Este volumen contribuye, en síntesis, a la apertura de nuevas lecturas en el área de los estudios hispanoamericanos contemporáneos.

GEMA CIENFUEGOS ANTELO*

Profesora, Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad de Valladolid



D. R. © Gema Cienfuegos Antelo, México, D. F., julio-diciembre, 2015.

* g.cienfuegos@dyl.uva.es